





PENSAMIENTOS DE UN HOMBRE COMÚN



Sebastián Jofré

PENSAMIENTOS DE
UN HOMBRE COMÚN





Primera edición: febrero 2020

© Comunicación y publicaciones Caudal, S. L.

© Sebastián Jofré

ISBN: 978-84-18097-80-5

ISBN digital: 978-84-18097-81-2

Depósito legal: M-4136-2020

Editorial Adarve


c/ Ros de Olano, 5. Local

28002 Madrid

info@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España



*Dedico esta obra a mi pilar fundamental,
mi querida abuela Elcira*



MOTIVACIÓN

Me digné a hacer esto, no por querer dárme las de filósofo o algo así, sino más bien por cuatro motivos: uno, para demostrar que cualquier persona puede pensar o «filosofar» acerca de lo que nos rodea y encontrarle sentido a la realidad, claramente con buenas intenciones y herramientas honestas; segundo por un motivo divulgativo, ya que no creo que sea el único en la tierra que esté inquieto con intentar entender, así que quise ayudar a los otros buscadores con mis conclusiones, para que así ellos lleguen a las suyas; tercero, para hacer el viaje de comprensión y entendimiento que nos permite la conexión con el todo; y cuarto, para mi familia, en especial a un miembro en particular, para que vean de manera más clara la realidad y así les pueda servir a ellos; gracias.





INTRODUCCIÓN

Lo que a continuación se presenta no es un intento de hacer una revolución filosófica o lograr el giro copernicano, por lo tanto no hay un escrito grandilocuente ni tan riguroso, sino más bien es la muestra de las elucubraciones, sueños e inquietudes de una persona que tiene que trabajar de lunes a viernes, en un trabajo común y corriente. O sea, un tipo simple sin ambición de poder ni de gloria; que intenta darle sentido, más bien encontrarle el sentido a la realidad que le rodea, viendo cómo es el mundo, porqué funciona como funciona y porqué ocurren las cosas.

En cuanto al escrito mismo, este comienza con un análisis de lo que nos rodea y de las implicaciones que trae, ya que nos muestra que todo está conectado y es de una manera u otra parte de un gran algo. Una vez obtenida esta estructuración del todo, analiza el sentido de la vida, por qué se actúa como se actúa, el problema del mal y el carácter progresivo y evolutivo de la realidad.

Luego, esto se particulariza en el ser humano, con sus características y niveles, mostrándonos que no es idénti-



co entre sí, si no que los diferentes seres humanos son un continuo de inteligencias y conciencias. Finalmente se da a conocer un bosquejo de la posible estructuración de una sociedad basada en los preceptos que se obtendrán en las discusiones anteriores.

Como ven, es un análisis bastante ambicioso pese a lo pequeño de lo escrito, pero no deben de olvidar que está escrito por un tipo común.

PENSAMIENTOS INICIALES

Al mirar lo que nos rodea vemos que todo tiene un funcionamiento coherente. Por ejemplo, al mirar el caso de los árboles que generan oxígeno que necesitan los animales para vivir y estos a su vez generan dióxido de carbono que las plantas necesitan para vivir, y otros ejemplos que muestran series de interdependencia, ya sea tanto inter como intra especie. Pero además, este funcionamiento coherente e interdependiente no solo se queda en lo biológico, ya estos procesos y todos los procesos del universo funcionan de manera coordinada, como bajo una orden, siendo tal como deben ser. Claramente se puede inferir que todo está conectado, y no solo de una manera directa en cuanto a dos seres, que se complementan como en una pareja de enamorados, sino que todo, desde lo más colosal como las estrellas son esenciales para que vivan o funcione otras cosas tan ínfimas como un insecto, ya que no solo las estrellas como el sol dan la luz para que las plantas vivan y sean la base de la cadena alimenticia, sino que además estas generan los átomos que forman los seres vivos y los seres vivos van



a hacer retornar estos átomos a la tierra. Esta, a su vez, cuando perezcan traerá de vuelta a las estrellas estos mismos componentes para formar así nuevas estrellas (una supernova del sol va a «comerse a la tierra» y todos sus componentes y átomos, que luego serán los componentes de las futuras estrellas que se crearán a partir de la supernova que ocurrirá).

Sea como sea el mecanismo de interconexión, lo claro es que todo depende de todo, está conectado unido y entrelazado, y tal como lo ha descrito la ciencia moderna estos fenómenos tienen un mecanismo y una explicación, por ende tienen una especie de lógica y sentido. Las cosas, sistemas que tienen una lógica y sentido, requerirían de un algo que tenga la cualidad de inteligencia para que se estructure esta conexión. Esta inteligencia sería la que genera la lógica y sentido de la estructuración de la realidad, a nivel material hasta el momento. Sin embargo, pese a lo anterior, para estructurar a nivel material necesita pensar o inteligir, es decir, requiere de una acción de esfuerzo para realizar la acción y ser. Por lo cual, al requerir esfuerzo, esto no lo haría un ser supremo, porque haría una acción y esa acción debe ser definida por algo y ese algo es externo y además no haría a esta inteligencia suma, simple y con la tenencia de todo en acto pasivo (lo tiene lo define pero como es, no necesita usarlo, para ser, solo es) por consiguiente debe existir algo sobre esta inteligencia estructuradora teorizada. Este supremo perfecto por ende no debe pensar a otros ni pensarse a sí mismo. Debe ser autosuficiente, bastarse a sí mismo, ser



lo más simple posible y estar en acto pasivo constante, como estructura primigenia que es todo en cuanto es, ya que posee todo sin acción ni esfuerzo, definiendo todo lo posterior, que es lo todo en un solo algo, para así ser realmente lo supremo y superior (las expresiones usadas intentan asir lo supremo lo cual es imposible por lo grandioso y excelso que es).

Esta interconexión de todo lo existente, la naturaleza sensible o material, que se da a nivel material, dado que lo material o sensible no tiene inteligencia, y es algo inocuo, por ende la estructuración de esta interconexión debe venir desde fuera, es decir, de un lugar más perfecto y más puro y simple que sería el ámbito de la razón pura o intelectual. Esta inteligencia, que estructura lo material, también debe coordinar la formación de esta, al requerir de una acción (inteligir) para lograr esta estructuración. No está en acto sino en potencia, implicaría que no es perfecto y que dependería de una u otra forma de otra cosa que sí es perfecta, esta cosa perfecta sería algo demasiado excelso, prácticamente indescriptible e insible, sería algo que posee todo, en la simplicidad está todo en acto pero sin estar, es decir, es un UNO total y absoluto puede hacer todo porque todo lo desborda, y de este desborde o emanación sería la formación de esta inteligencia que estructura para abajo, y como la inteligencia proviene de lo supremo de este UNO total y absoluto, desea hacerse como su progenitor, ya que esta al inteligir aspira a lo supremo.

Esta inteligencia, realiza la estructuración de la naturaleza (material), claramente con un fin que es volver a


su progenitor perfecto, ya que al ser esta inteligencia un ser «inteligente» solo aspira a volver o ser algo supremo, superior y bueno (ya que obviamente el UNO total y absoluto al ser más que perfecto es el bien máximo). Ahora, ¿cómo la inteligencia va a estructurar lo inferior? Sería lo material, inferior porque carece de razón, (diremos que se llama espiritual o sutil en muchas tradiciones a este mundo de la inteligencia, con esto claramente no descubro nada nuevo). Bueno, esta inteligencia al ser lo primero que proviene y además de manera directa del UNO total absoluto, es demasiado sublime aun para estar en contacto con la materia, ya que la materia es múltiple e individual y la inteligencia sigue manteniendo la unidad por ende debe «dividirse» para esta comunicarse con lo material (llegamos a la conclusión de que es necesario un intermediario porque sabemos que existe la inteligencia, y la materia, pero no son coordinables por sus características, por lo cual necesitan un intermediario), por lo cual requeriría o requiere de un intermediario para lograr la comunicación y estructuración de esta realidad, algo así como el ingeniero que planifica pero necesita de obreros para llevar a cabo el edificio. Así que necesita de otro que obviamente debe provenir de él (inteligencia), que debe tener primero una estructura totalizante, pero no de unidad sino de multiplicidad, ya que en la materia existe individuación, pero interdependiente entre sí, algo así como una red que es un todo pero cada todo es una unidad independiente, que a su vez depende de los otros para generar el todo que es la red; y además poseer una

propiedad dual que pueda estar en contacto con lo material y con lo inteligible.



Es decir, la inteligencia para el contacto con la materia necesita una especie de totalidad múltiple interconectada que tenga una identidad como totalidad pero individuación de sus partes, para que sirva de intermediario y a su vez de molde con la naturaleza material. Y a la larga son esas partes las que en definitiva se contactan y estructuran la materia para hacerla lo que es, ya sea un perro, una estrella, o un ser humano, es esto lo que da «vida» a la materia, es su alma (le da vida porque proviene a fin de cuentas del UNO ser supremo).

Lo que quiere decir es que para llegar a tener contacto con la materia se debe pasar a ser más individuo en multiplicidad que totalizante en unidad, por eso la inteligencia no puede estar en directa conexión con la materia, pero sí lo hace de manera indirecta con sus formaciones posteriores más degradadas e imperfectas.

Por último surge una duda: ¿de dónde vendría la materia, que existe y que es moldeada?, claramente debe provenir desde donde mismo que la inteligencia en último término, que es del UNO total y absoluto, pero como su hijo final, es decir, lo más alejado de la inteligencia que es totalizante es la individuación, que corresponde al alma, por ende solo de esta puede generarse algo inferior que ya no tenga inteligencia que es la materia; y es este mismo motivo por el cual la materia ya no genera nada nuevo porque ya carece de inteligencia, que es lo que da la capacidad de generar al algo vivible.





En síntesis, tenemos un ser inicial que llamaremos UNO total y absoluto, que es supremo y autosuficiente, se basta a sí mismo, pero que no puede ser descrito ya que es demasiado sublime para ser comprendido, de este emana (sin perder nada el inicial porque es total) la inteligencia que genera la lógica el pensamiento, lo inmanente que aspira a volver a su origen y trata de imitarlo y genera otro que es un alma totalizante formada por múltiples almas individuales que están dentro y son como nodos de una gran red que es el alma totalizante, sería algo así como el alma del universo, que genera por medio de sus almas individuales la materia, que a su vez es estructurada por las almas individuales formando el mundo material.



SENTIDO DE LA VIDA

La inteligencia al proceder del UNO total y absoluto, que es más allá que excelso, solo lo puede contemplar y anhelar, por lo cual solo puede ser en son, imitación y afición de este UNO, esta estructuración de la inteligencia en torno al UNO es lo que llamamos AMOR. Pero se trata de un amor verdadero, un amor más allá que puro, porque hablamos de nivel supra excelso de perfección, totalmente contrapuesto al amor posesivo, por lo tanto este amor se convierte en una especie de fuerza-energía que impulsa a la inteligencia a intentar volver y estar en el UNO. ¿Por qué decimos que es el amor? Decimos esto porque el amor es entrega, comunión, y desinterés absoluto, y es lo que se necesita para lograr una unidad lo vemos cuando nos enamoramos de alguien: queremos la unidad con esa persona (no una unidad de posesión y sometimiento sino de complementación y de permitir el desarrollo del otro, o sea que estén juntos por libre determinación y tendencia), o cuando los filósofos estudian la sabiduría la aman porque les permite entender y entrar en comunión con la naturaleza que es parte de la totalidad.



Ese amor nos llega a nosotros que somos las almas individuales en materia, ya que provenimos de la inteligencia, es decir, poseemos algo de inteligencia o conciencia, por lo tanto, nosotros también tenemos ese impulso de volver al UNO total y absoluto que representa el bien supremo, y ahí reside el espíritu y causa de nuestra razón para vivir; por ende el amor es la vía fundamental para lograr el contacto con el Uno-bien.